

venido reproduciendo con elogio durante más de veinte años. Hay en él un soplo trágico que ningún poeta de América logró dejar en su obra, y que tampoco tiene parangón en la poesía de España.

Los derechos de autor de esa sexta edición de «Melpómene» que publica Nascimento los ha cedido Capdevila, en un noble gesto de camaradería, a la Sociedad de Escritores de Chile. Y aunque tuvo este libro los altos y prestigiosos estudios críticos que merece, hemos querido señalar en esta breve anotación el hecho de que prestigie ahora con sus blasones indiscutibles las prensas de una editorial chilena.

C. P. S.



ALREDEDORES DEL SILENCIO.—(Dibujos de Pastor), por *Carlos María Solari*.

Poeta de estirpe indudable es el autor de «Alrededores del Silencio», que la Biblioteca Alfar acaba de editar en Montevideo.

Rompe el molde clásico del verso con agilidad musical, y nos muestra imágenes bellas y originales que dan la impresión de haber sido halladas sin búsqueda afanosa. Poeta subjetivo, sabe unir las impresiones externas a su emocionada visión íntima y ofrece en este libro buenas muestras de su personalidad.

Como el alejamiento mutuo en que viven los países de América en el orden intelectual hará difícil que este libro de Carlos María Solari sea conocido entre nosotros, nos parece oportuno copiar aquí uno de sus poemas.

Silencio de fogón en la noche.  
Del otro lado de las puertas están  
el sueño rompedizo de los perros  
y, amontonados, los rumbos, que esperarán

hasta que los paisanos los vuelvan a extender,  
amaneciendo.

Huele a vida recia, a paredes renegridas,  
a mucho tiempo...

Varios hombres rodean el fuego,  
que por debajo de los sombreros les oxida las caras  
de rojez y de silencio.  
Atrás, los oscuros rincones  
amontonan el miedo.

Todos se han ido quedando solos.  
Un taciturno viejo  
al alisar la intemperie de su barba  
se acaricia los recuerdos.  
Los mozos, nublados por el humo de los cigarros,  
viven la polvareda del galope que los lleva  
hasta la mujer querida.  
Otro tiene en la diestra el mate  
que le ayuda a la añoranza  
de un retenido apretón de manos.

Aquel, sin saber,  
con su mirada hace crujir el fuego.  
Hay uno que se ha quedado  
como buscando un rastro perdido  
en los bajíos de sus pensamientos.

De pronto, una lechuza les grita  
un desgarrón de hielo.  
Una misma sacudida  
reune a los hombres de nuevo.  
Y todos escuchan cómo a espaldas suyas  
les tiemblan toda la muerte los rincones negros.

En edición esmerada, como todas las que hace la Biblioteca Alfar, dirigida desde su fundación por el conocido poeta Julio J. Casal, estos «Alrededores del silencio» fijan un nombre en la poesía indoamericana.

C. P. S.



LA MORENA DE LA LOMA, por *Lautaro Yankas*. Editorial Ercilla.

Lautaro Yankas, autor de «Flor de Lumao», hermosa novela de las tierras del sur, entrega ahora a la publicidad su «Morena de la loma», interesante relato que viene a confirmar su bien ganado prestigio de cantor de la vida campesina nuestra. Yankas es un enamorado de su tierra, de sus costumbres y de todo aquello que tiene el auténtico sello de lo chileno. El indio, el guaso y la aldea con su ritmo apacible, han encontrado en él a uno de sus mejores intérpretes. Alejado de los corrillos y de los círculos literarios, en que se habla mucho y se hacen proyectos trascendentales que en la mayoría de los casos no quedan sino en buenas intenciones, Yankas realiza en silencio su obra de artista honrado, poniendo en ello todo el acervo de sus impresiones y su experiencia de observador emocionado de la vida que pinta en sus relatos.

De esta manera logra darle a sus creaciones artísticas, un soplo de serenidad y de belleza extraída directamente del escenario sobre el cual se posa su pupila de observador y de artista poseedor de una fina sensibilidad. Se puede decir que a Yankas en ciertas ocasiones le interesa más que ninguna otra finalidad, en su obra, dar la sensación de la belleza, reflejándola en sus páginas a través de sus estados de alma. A ratos se nos ocurre que la pintura psicológica de sus personajes no corresponde a la realidad, que literatiza demasiado, pero por medio de ese milagro que sabe realizar el talento sabe reaccionar a tiempo, y entonces